



## MAGAZINE Entrevista

Manel Estiarte

# "El infierno es algo que te desgarrá. Y yo lo he vivido"

Es una figura histórica del deporte español, reconocida con el Príncipe de Asturias. De su mano descubrimos hace años el waterpolo y la victoria olímpica. Ahora acaba de publicar su autobiografía y lo descubrimos a él: con sus momentos de gloria y también de infierno.

Por **David Benedicte** | Fotografía de **Mark G. Peters**

**El que fuera mejor waterpolista del mundo, Manel Estiarte** [Manresa, Barcelona; 1961], deja el móvil y la BlackBerry sobre el ejemplar de *La Gazzetta dello Sport* que traía bajo el brazo y se dispone para la sesión de fotos en el palco del campo del Barça, lugar donde hoy trabaja como responsable de las relaciones institucionales. Se da más aires de madurito empresario italiano sin ínfulas que de lo que es, o sea, flamante premio Príncipe de Asturias, medalla de oro en Atlanta 96 y de plata en Barcelona 92, seis veces olímpico —de Moscú 80 a Sídney 2000— y mejor deportista catalán del siglo XX. Las guiris adolescentes y en camiseta de tirantes abarrotan las inmediaciones del palco y se envían sonrisas furtivas al reparar en él. Costosa chaqueta con pañuelo en el bolsillo, vaqueros de marca, zapatos de piel y aires de tipo seguro de sí mismo. Quizá por eso le roban fotos, a hurtadillas, con sus cámaras digitales. Creerán que se trata de la última estrella del fútbol llegada al club azulgrana. Qué pena.

Ninguna de ellas sabe ante quién está. Fin de la sesión y principio de la entrevista, desde un rincón del mismo palco desde el que se ve un terreno de juego cuyo silencioso césped parece pedir a gritos ese rumor que llega desde las gradas cuando hay partido.

**XLSemanal.** Deja claro en sus memorias, *Todos mis hermanos* (Ed. Plataforma), que es usted de los que se 'mojan', y mucho.

**Manel Estiarte.** [Sonríe] Pues sí. Me he 'mojado' toda la vida, aunque parezca un chiste fácil. A veces más y a veces menos, pero siempre he procurado ser sincero.

**XL.** ¿Cuánto tiempo de su vida ha pasado dentro de una piscina?

**M.E.** [Ríe] ¡Juraría que toda mi vida! Más del que he pasado fuera, te lo aseguro. Eso sí, no he vuelto a entrar en una ni a punta de pistola. Acabé del agua, del cansancio, y de la presión que no podía ni un segundo más.

**XL.** ¿Lleva desde el 2000 sin dar una sola brazada?

**M.E.** Exactamente. Bueno, no, miento. Precisamente hace tres días volví a meterme en una piscina por un tema solidario. Pero es mejor olvidarlo porque no tenía ya nada que ver con el Manel Estiarte de mis buenos tiempos. Estaba completamente entumecido. ▶



### Privadísimo

- Con cuatro años, su madre lo llevaba a la piscina porque sus hermanos ya competían, pero a él no le gustaba nadar.
- Tiene dos tatuajes: uno de Atlanta 86 y otro de Perth 98.
- En Italia presentó un programa de TV.
- Actualmente trabaja en el F. C. Barcelona.

DOCUMENTACIÓN 'XLSEMANAL'





**XL. ¿Está dispuesto a mojarse en esta entrevista?**

**M.E.** Tendré que pensármelo. No, claro que sí. Para eso estamos aquí.

**XL. Empecemos ya. Manel, ¿qué es la gloria?**

**M.E.** Un momento que para muchos puede ser corto; para otros, largo, pero se trata de un momento. Y pocos lo viven. Nosotros fuimos afortunados. Lo vivimos.

**XL. ¿Qué es el infierno?**

**M.E.** Cuando se te rompe el corazón por algo que no te esperas. El infierno llega cuando te toca sufrir por algo que no es merecido porque no lo has buscado.

**XL. ¿Cuándo le metieron un gol en ese infierno?**

**M.E.** No en un partido. El infierno no es perder un encuentro o discutir con alguien. No es nada que, al fin y al cabo, eso con el tiempo acaba por solucionarse. Hablo del infierno como algo que te produce dolor, desgarro. Y el infierno, en mi caso, fue vivir tan de cerca la muerte de mi hermana.

**XL. «Yo he visto a mi hermana golpeando el suelo, reventar.» Son diez palabras. Pero lo dicen todo.**

**M.E.** Pues sí. Pero no es la única imagen que me queda después de estos 23 años. No es lo que más me duele. Siempre me dolerán las últimas palabras que le dije, que tendrían que haber sido diferentes. Eso me duele más que verla golpear el suelo tras saltar por la ventana. Hay otra imagen brutal que no podré olvidar. La expresión de mi padre cuando, al cabo de aquellos segundos tan largos que siguieron al salto, tomó conciencia de lo que acababa de suceder, de que su hija acababa de suicidarse.

**XL. ¿Cuánto tiempo estuvo usted, tras el suicidio de su hermana Rosa, sin poder dormir con la luz apagada?**

**M.E.** Bastantes años. Pero no he necesitado tratamiento para salir de aquello. Fue muy duro, ya te digo, pero al cabo de varias semanas tomé la decisión de seguir adelante porque la vida continuaba. No quedaba otra. Gracias al deporte, a mis compañeros, a mi ambición de querer ser mejor, pude lograr que la vida continuase. Aunque nunca olvidas algo tan fuerte.

**XL. ¿Sigues sintiéndote culpable?**

**M.E.** Sí, sin duda. Sigo sintiéndome culpable de lo que hizo mi hermana. Es más, te diré que en un principio corrí a la iglesia para reñir a Dios por aquella pesadilla que nos estaba haciendo vivir a mí y a mi familia. Podía haber sucedido de otra manera, pero sucedió estando

**"Sabía que algún compañero se divertía más de lo debido en las fiestas, pero no vi tomar drogas en el día a día"**

## "Sigo sintiéndome culpable del suicidio de mi hermana. Me duelen más mis últimas palabras que verla golpear el suelo"

conmigo. Pude haberla salvado. Y me siento culpable. Sí.

**XL. Llorar es otra forma de 'mojarse'. ¿Cuánto ha llorado Manel Estiarte a lo largo de su vida?**

**M.E.** Mucho. Mucho. Mucho. Me gusta llorar por mi hermana. Me encanta llorar por ella.

**XL. Durante mucho tiempo se dijo de ella, y así consta en algún que otro medio de comunicación, que había fallecido en un accidente de tráfico.**

**M.E.** [Tajante] No. Eso no puede ser así como lo cuentan. Lo dejamos muy claro desde el principio.

**XL. ¿No existió entonces ese sentimiento de vergüenza familiar ante el suicidio que se da en otros casos?**

**M.E.** No. Se suicidó en Manresa y se supo desde el principio. Nadie quiso nunca ocultar eso. Ella se equivocó, de eso no hay ninguna duda. Se equivocó por ella y, sobre todo, por sus hijos. Pero no permito que nadie la juzgue.

**XL. ¿Qué llevó a Rosa, una chica de 25 años, campeona de España de natación, a saltar por la ventana y dejar solos a dos niños?, ¿el desamor?**

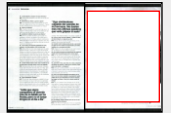
**M.E.** Creo que sí. ¿Pero qué lleva a eso a todas las personas que lo hacen? Nunca se sabe. Ella llevaba muy mal el proceso de separación con su marido porque estaba muy enamorada, pero no lo sé.

**XL. Otro de los temas punzantes que aparece en su libro es la cara menos amable de la generación waterpolista del oro que usted lideró: los años de excesos, las drogas, las fiestas. ¿Cómo lo ve ahora, pasado el tiempo?**

**M.E.** No, yo no hablo de eso. No hablo de eso. En mi libro aparece el equipo excepcional, humano, que, como cualquiera, no está exento de los problemas y peligros que llegan con la vida social. Yo elogio a mis compañeros e intenté agradecerles haber estado ahí. Sólo doy dos nombres de compañeros que tuvieron problemas, pero porque ellos lo habían reconocido antes: *Toto* (Pedro García), porque él explicó sus problemas con la cocaína, y Jesús (Rollán), por respeto a su hija y porque me sabe muy mal no haberle dado lo que me hubiera gustado darle cuando se fue.

**XL. Sin embargo, tenían ustedes fama de ser los más fiesteros entre los olímpicos.**

**M.E.** Lo sé. Pero eso es algo que a veces nos sorprendía. No era para tanto. Corrió la voz de que éramos fieste-



## EL DÍA MÁS TRISTE

Mi hermana discutía con mi padre y yo intervine. Finalizada la discusión, cerré: «Vamos a comer». Mi padre avanzaba por el pasillo, yo iba detrás y Rosa, detrás de mí. Comentó algo como «no es justo...» y a mí sólo se me ocurrió replicarle: «Rosa, por favor, no nos hagas sufrir más». Jamás olvidaré su mirada. No era de rabia. Era una mirada vacía. Salí corriendo y al instante vi todo lo que iba a suceder. Arranqué a correr tras ella. Soy rápido, pero ella lo fue más y se metió en mi habitación. Cuando entré, usaba mi cama como trampolín. Era primavera. La ventana estaba abierta. Tengo grabado ese momento, esa fotografía en que veo el cielo y a ella que salta. Saltó sin mirar atrás y yo por poco caigo con ella; no la toqué, pero la sentí, acaricié el aire que removió al caer. Vi cómo golpeaba el suelo. Yo he visto a mi hermana reventar. Desde el alféizar de la ventana, con los ojos aterrados, lo vi todo.



Rosa y Albert, los hermanos de Manel. En la foto, ella tenía 15 años (tres más que el waterpolista). Se suicidó con 25.

ros y hubo un tiempo en que todo el mundo en la villa olímpica quería estar cerca de nosotros, los waterpolistas. Pero imagino que era porque transmitíamos unión, alegría y compañerismo; gente a la que podía ser bonito acercarse.

**XL.** ¿Llegó usted a consumir algún tipo de drogas en aquellos años?

**M.E.** Nunca.

**XL.** ¿Vio a sus compañeros consumirla?

**M.E.** Nunca. No lo hubiera permitido. Sabía que en alguna fiesta algún compañero se divertía más de lo debido. Pero como algo puntual, no como algo constante. Desde luego, no lo hubiera permitido nunca, de haberlo visto en el día a día.

**XL.** Le llamaban a usted en aquellos tiempos 'el Maradona del waterpolo'. Queda claro entonces que era por motivos ajenos a la cocaína, ¿no?

**M.E.** [Carcajada] Es curioso, pero eso nació en Italia. Hubo varias coincidencias porque Maradona y yo nos fuimos de Barcelona a Italia el mismo año y el mismo año ganamos el mismo título, el Escudeto. Pero yo ▶



era el primero en decir que esperaba que no me llamasen 'Maradona' por motivos extradeportivos. No es mi caso.

**XL. ¿Hay doping en el waterpolo?**

**M.E.** Nunca lo hubo a nuestro alrededor. A veces sí que jugamos contra equipos cuyos jugadores iban como motos y nos preguntábamos: «¡Joder!, ¿qué han tomado estos que no hay manera de pararlos?». Pero nunca pasó de ahí. Creo que no. Nunca tuve evidencias de ello.

**XL. ¿Qué hay de cierto en eso que cuentan de que cada cuatro años se viven en las villas olímpicas unas olimpiadas sexuales paralelas?**

**M.E.** [Carcajada] ¡Hosti, ahora me entero! ¿Qué estaba haciendo yo esos años que nunca vi nada parecido? No, en serio, no pasaba. Una cosa es que se haya acabado el campeonato y uno se vaya de fiesta y otra muy distinta que un equipo que queda campeón olímpico, campeón del mundo, y así durante nueve años seguidos, al más alto nivel, esté compuesto por gente que esté todo el día dándole al lío. Es imposible.

**XL. «Durante años fui un líder de mierda.» Lo dijo usted.**

**M.E.** ¿De verdad dije eso? ¡Nooooo! A ver, te explico. Yo no era malo con mis compañeros, no era un hijo de puta. Eso sí, con la perspectiva del paso del tiempo me doy cuenta de que tenía tan sólo 18 años cuando me había convertido en una estrella del equipo. Y me tocó tirar de él. A los 18 años puedes ser muy buen jugador, pero no un buen líder. En esos años eres demasiado ambicioso e individual. A mí me tocó madurar dentro del equipo. Tuve que ganarme ese respeto.

**XL. No han faltado polémicas a lo largo de su carrera, como cuando abanderó usted los juegos de Sídney. Un catalán desfilando con la bandera española. Ahí también le tocó 'mojarse', ¿no?**

**M.E.** Me voy enterando ahora de cosas sobre aquella historia que me hacen sonreír. A mí me dijeron que fue una decisión unánime. Ya ves. Pero lo que realmente importa es lo que yo sentí en aquel momento. Estaba orgulloso de ser representante de una delegación española en los Juegos Olímpicos. Tenía a mi espalda a todos mis compañeros, de muy distintos lugares de España y de todas las disciplinas. Sentí un orgullo increíble. Que luego alguien quiera politizar eso, pues ahí no quiero entrar.

**"Fue un orgullo increíble abanderar la delegación española en los Juegos. Si alguien quiere politizar eso, no es cosa mía"**

**"Yo vomitaba antes de cada partido, fuese fácil o difícil. Era un clásico. Era mi forma de sobrellevar la presión"**

**XL. De todas formas, ¿qué opinión le merece esa otra polémica sobre que las selecciones catalanas puedan integrarse en torneos internacionales oficiales?**

**M.E.** Hace muchos años intenté explicar esto y, como es normal, quien me quiso entender me entendió y quien no pues se puso a tergiversar mis palabras. De modo que hoy en día repito lo mismo, pero te aseguro que no servirá de nada: no se puede hacer. No se puede. Y ya está. Es debate cerrado. Es muy respetable que cada uno tenga su opinión. Pero eso es lo que hay.

**XL. En confianza, ¿cree que veremos competir a Cataluña en unos Juegos Olímpicos?**

**M.E.** ¡Hombre, si me dijeras que a medio o largo plazo...! Pues sí. Más a medio que a largo. Podría ser.

**XL. Es usted el mejor deportista catalán del siglo XX. ¿Pesa mucho?**

**M.E.** ¡Bufffff! No me siento nada de eso. Me he entregado mucho y he tenido mucha ilusión. He sido constante día a día. Pero yo he sido uno más dentro de un equipo excepcional, dentro del primer equipo olímpico masculino español al que dan una medalla de oro. Pero éramos. No era. Éramos.

**XL. ¿Cómo recuerda su último partido en Sídney, cuando se retiró definitivamente?**

**M.E.** Fue algo impresionante. Sonó el pitido del árbitro que puso fin al partido y me quedé tres minutos fuera del agua con una sensación de completa serenidad. Había llegado la hora de salir de la piscina. Y no estaba triste por ello. Qué va. Estaba bien, muy bien.

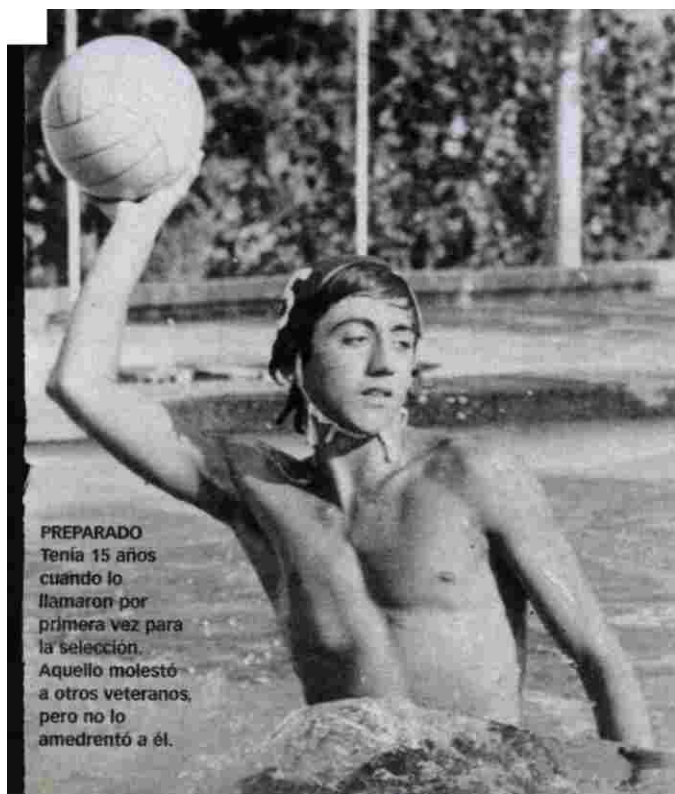
**XL. 1.551. ¿Qué es?**

**M.E.** [Sonríe] ¡Ah, son goles! Los goles que metí en la Liga. Me acuerdo de mi madre, la pobre. Ahora ya no puede porque está muy enferma, pero ella llevaba la cuenta de todos los goles que yo anotaba.

**XL. Ésta es complicada, ¿con cuál de todos esos goles se queda y por qué?**

**M.E.** El segundo en la final olímpica de Atlanta, la que ganamos. Íbamos perdiendo 3 a 1. El 3-3, el que nos metió en el partido de lleno. Aquel gol me dio la seguridad de pensar que íbamos a ganar aquel día y muy pocas veces lo he sabido con esa convicción.

**XL. ¿Es tan violento como dicen todo lo que ocurre en el transcurso de un partido dentro del agua? Esa parte del juego que no se ve desde fuera, pero que**



**PREPARADO**  
 Tenía 15 años cuando lo llamaron por primera vez para la selección. Aquello molestó a otros veteranos, pero no lo amedrentó a él.

**ustedes sufren en sus propias carnes.**

**M.E.** [Sonríe] Pues sí. Pero es que no estáis acostumbrados al agua. Yo lo hablo con Carles Puyol y él alucina. Para nosotros era natural ese contacto físico. Mucho contacto. Golpes. Pero no creo que sea más duro que otros deportes, a pesar de los puntos en cejas, codazos, patadas... Al fin y al cabo seguíamos haciéndolo unos días después.

**XL. ¿Por qué nunca se le ha pasado por la cabeza entrenar?**

**M.E.** Porque dejé esto con 40 años y acabé saturado de agua. Llegué al final sin fuerzas ni energía. Además, para entonces te das cuenta de que la vida está en otra parte. Que hay que tranquilizarse.

**XL. ¿Habla catalán o italiano en la intimidad?**

**M.E.** Catalán, catalán. Y eso que he pasado más tiempo

en Italia que aquí, en España. Me fui a Italia pensando que iba a ser cosa de dos años y me quedé.

**XL. ¿Nicole y Rebecca, sus dos hijas, practican algún deporte?**

**M.E.** No. Nicole hacía voleibol y era bastante buena, pero, por su carácter, le recomendé que lo dejase porque sufría demasiado. Sale a mí. Lo malo es sufrir demasiado. Me hizo sentir lo mismo que sentía yo y era lo que menos me gustaba de la competición. El ansia, esa sensación previa al comienzo del partido. Yo vomitaba antes del comienzo de cada partido, fuese fácil o difícil. Por eso preferí que mi hija lo dejase.

**XL. ¿Es cierto que vomitaba antes de cada partido?**

**M.E.** Así es. Antes de cada partido. Vomitaba en el lavabo por una cuestión de nervios. Era un clásico. Era la forma que tenía de sobrellevar la presión. Era mi orga-nismo. Mi manera de ser.

**XL. Ha acabado, de rebote, en el fútbol. ¿Qué hace aquí?**

**M.E.** De momento, lo más importante: ser feliz. Estoy contento. Y a partir de aquí, intentar hacerlo bien. Recibí una llamada del club. Tenían una idea, pero no estaba muy claro. Les dije que lo consultasen con el entrenador [Pep Guardiola], de quien soy íntimo amigo, y entonces me llamó él. Llevo las relaciones externas del club y velo por que los futbolistas se sientan protegidos. Aporto mi experiencia deportiva y respeto a la institución. Pretendo llevar humildad al vestuario. Estoy allí presente.

**XL. 'Mójese' por última vez y, dejando a un lado al culé que lleva usted dentro, dígame: ¿cómo cree que va a acabar esta Liga?**

**M.E.** Mira, cuando yo llegué aquí, todos mis amigos me llamaron 'loco'. Moción de censura, con el equipo a 18 puntos del líder, ¡un desastre! Hoy estamos donde querríamos estar. Hay sus cosas, como en todas partes, pero los jugadores están unidos y estamos con opciones de todo. Estamos donde queríamos estar. ■